Publicado en *Familia y Salud* (https://www.familiaysalud.es)

Antivacunas. ¿Qué hay de cierto???

En España, ¿son obligatorias las vacunas?

No. En España las vacunas son voluntarias. Así viene recogido en la la Ley General de Sanidad y la Ley General de Salud Pública. Todos los niños tienen derecho a las vacunas.

Las vacunas no son obligatorias. Si hay una epidemia que ponga en riesgo a la población puede ser que un juez obligue a vacunar.

Los padres deben saber que las vacunas protegen tanto a sus hijos como a los demás niños con los que se relacionan.

¿Qué pasa cuando no se vacuna?

Que empiezan a aparecer casos de enfermedades que se pueden prevenir y que casi estaban controladas. Esto se ha demostrado en muchas ocasiones y en muchos países.

Donde hay grupos contrarios a las vacunas ocurren brotes de enfermedades que previenen las vacunas. Ahora mismo se está viviendo una epidemia de enfermedades que evitan las vacunas y es la más grande tras el descubrimiento de las vacunas.

Según datos de la OMS en Europa ha habido más de 80000 casos de sarampión en 2019 y 74 muertes por sarampión en 2018. En 2017 y 2016 los casos y los muertos eran inferiores. En los dos primeros meses de 2019 ya se llevaban 13 muertos por sarampión. Estos datos hablan del importante problema que se crea en relación con los “grupos antivacunas”.

¿Cuáles son las razones más importantes para vacunar a su hijo?

Las vacunas protegen a su hijo contra enfermedades infecciosas que pueden ser graves e incluso mortales. También previenen contra algunos cánceres y ciertas enfermedades degenerativas. Impiden la transmisión de estas enfermedades a otros niños de su entorno. Además, son seguras y efectivas.

El “Decálogo de las Vacunas” puede consultarse en esta misma web.

¿Hay algún motivo por el cual no vacunar a su hijo?

Existen muy pocas contraindicaciones a las vacunas. Sólo algunas enfermedades inmunitarias graves, ciertas alergias muy graves o algunas vacunas de virus vivos en el embarazo.

Hay grupos antivacunas que dan argumentos en contra de las vacunas. Dicen que:

- *“no son necesarias porque muchas enfermedades ya están controladas”,*
- *“sobrecargan el sistema inmunológico”,*
- *“producen determinadas enfermedades como el autismo”,*
- *“contienen sustancias tóxicas como el mercurio o el aluminio en su composición”,*
- *“pueden producir reacciones graves o mortales”.*

Vamos a explicar que todos estos argumentos no son ciertos. La ciencia dice que están equivocados.

1. ¿Por qué son necesarias las vacunas si los niños tienen sus propias defensas que les protegen contra las enfermedades?

El riesgo de coger una enfermedad y contagiarse es menor porque han mejorado las condiciones de higiene y salud, sobre todo en el primer mundo. Pero sin las vacunas muchas enfermedades no se pueden controlar.

Nuestro cuerpo se defiende de las infecciones poniendo en marcha el sistema inmune. Pero muchas veces no lo consigue o no es suficiente. Si falla, el resultado es una enfermedad grave con secuelas y a veces puede llevar a la muerte.

Las vacunas hacen que el sistema inmune fabrique defensas específicas y que protegen. Así no hay que pasar la infección y sobre todo los riesgos de padecerla.

2. ¿Es cierto que las vacunas producen un efecto de sobrecarga y agotamiento del sistema inmunológico de los niños?

Los movimientos antivacunas suelen dar el argumento de que muchas vacunas producirían una sobrecarga inmunitaria que hace que el niño esté más débil. Hay estudios que demuestran que las vacunas incluso múltiples y combinadas no debilitan el sistema inmune, que sigue funcionando perfectamente.

Con el paso de los años, aunque tenemos más vacunas, ahora tienen menos carga de antígenos y funcionan bien. Es mayor el número de virus y bacterias a los que están expuestos los niños de forma natural que el número de antígenos que llevan las vacunas.

3. ¿Las vacunas son seguras y efectivas?

Sí. Para autorizar el uso de una vacuna hay que hacer estudios muy rigurosos. Después de empezar a usarla se sigue haciendo una vigilancia a nivel mundial para detectar cualquier problema. Si aparece algún problema se hace un estudio para determinar si la vacuna es la causa. Todo está muy controlado por los expertos.

4. ¿Cuáles son los efectos secundarios más frecuentes de las vacunas?

Los efectos secundarios suelen ser leves. Pueden ser locales y generales:

- Los locales suelen ser dolor, enrojecimiento e hinchazón o un pequeño nódulo en la zona de la inyección. Todo esto no suele tener importancia y desaparece en pocos días.
- Los generales, sobre todo la fiebre, son menos frecuentes. Puede ser muy variable, aunque no suele ser muy alta

y se pasa en menos de dos días. Es muy raro que la fiebre dé convulsiones. Pocas veces aparece una erupción en la piel que desaparece sola. Mucho más raros son los dolores articulares, el llanto persistente o la pérdida del tono muscular.

5. ¿Las vacunas pueden presentar reacciones graves que pongan en peligro la vida?

La mayoría de las reacciones alérgicas que siguen a la vacunación son leves y desaparecen solas. Es muy raro que haya una anafilaxia. El riesgo de anafilaxia es menos de un caso por millón de vacunas puesto y en muy pocas ocasiones es mortal.

Por eso después de poner la vacuna se aconseja que el niño espere durante unos 15-20 minutos en el centro médico.

En cualquier caso, los riesgos de padecer las enfermedades o sus complicaciones son infinitamente mayores al riesgo de la propia vacunación.

6. ¿Qué otros componentes pueden tener las vacunas y para qué sirven?

A veces a las vacunas se les pone otros componentes que sirven para aumentar su poder de defensa o para conservar la vacuna en buen estado. Estos componentes son:

* Los **adyuvantes** aceleran, potencian y prolongan la respuesta inmunológica. Suelen ser mínimas cantidades de sales de aluminio. Se unen al antígeno y lo ayudan a llegar a los ganglios linfáticos y a contactar con las células defensivas.

* Los **estabilizantes** son los encargados de que la vacuna mantenga sus propiedades y potencia. Entre ellos hay azúcares, aminoácidos, gelatinas y sales.

* Los **conservantes** mantienen los viales libres de contaminación. Se trata de antibióticos y sustancias como el fenol que impiden el crecimiento de microorganismos u otros contaminantes.

Todos estos componentes son también rigurosamente estudiados y regulados. Su eficacia y seguridad es asegurada antes de que una vacuna pueda ser comercializada.

7. ¿Qué efectos pueden tener las sales de aluminio que se utilizan como adyuvantes en las vacunas?

Las *sales de aluminio* son los adyuvantes más seguros y eficaces. Se llevan usando durante más de 70 años. Las autoridades sanitarias regulan la cantidad exacta de aluminio que pueden llevar las vacunas, siendo la cantidad casi despreciable. No se han demostrado ni a corto ni a largo plazo efectos secundarios en relación a ellas. De hecho, la cantidad de aluminio que se pone con las vacunas es muy inferior a la que tomamos con el agua, la leche, el pescado o los alimentos en general.

8. ¿Contiene alguna vacuna del calendario mercurio o derivados mercuriales como conservante?

El *tiomersal* es un derivado mercurial. Se usó hace años para evitar la contaminación por bacterias u hongos en las vacunas.

Se ha publicado algún estudio sobre un posible efecto dañino sobre el sistema nervioso en niños y su relación con el autismo infantil. Estudios muy rigurosos realizados por la OMS han demostrado que no existe ningún tipo de evidencia científica que relacione el tiomersal con ningún tipo de daño neurológico ni autismo. También se ha descartado su relación con el trastorno de déficit de atención e hiperactividad.

Pese a ello, por un principio de precaución y por la presión social, el tiomersal se eliminó de todas las vacunas infantiles. Actualmente NINGUNA VACUNA DEL CALENDARIO VACUNAL ESPAÑOL CONTIENE TIOMERSAL O DERIVADOS MERCURIALES (esté financiada o no por el sistema público de salud).

9. ¿Qué relación existe entre vacunas y autismo u otros trastornos de daño cerebral?

Una hipotética relación entre autismo y vacuna triple vírica publicada por una prestigiosa revista inglesa en 1998 levantó en su día una fuerte polémica. Durante los años posteriores todos los estudios demostraron que no existía asociación entre esta vacuna y el autismo. En el año 2010, la propia revista denunció al autor por falta de ética y rigor, así como por haber falseado los datos. Todos los organismos médicos y científicos oficiales han confirmado que no hay ningún tipo de relación causa-efecto entre la vacuna triple vírica y el autismo.

Otra polémica fue la relación entre la vacuna de Hepatitis B y la esclerosis múltiple. Distintos informes y estudios de Comités de Expertos internacionales, entre ellos la OMS, dicen que la vacuna no se relaciona con ningún trastorno neurológico incluyendo la esclerosis múltiple.

También se ha demostrado que no existe relación causa-efecto entre la vacuna de la gripe y el síndrome de Guillen-Barré.

10. ¿Hay alguna vacuna que se relacione con la muerte súbita del lactante?

Las vacunas hexavalentes son cada día más utilizadas ya que reducen el número de visitas y pinchazos. Hace una década se dieron una serie de casos de muerte súbita en niños lactantes que se habían puesto vacunas recientes. A principio del 2005, los organismos de seguridad de las vacunas afirmaban sin ningún lugar a dudas que las vacunas combinadas eran totalmente seguras y no existe ninguna relación con la muerte súbita del lactante. Tengamos en cuenta que los lactantes están justo en la edad que más vacunas se ponen, pero esto no significa que haya relación causa-efecto con las vacunas.

11. ¿La alergia y el asma tienen alguna relación con las vacunas?

Algunos han intentado relacionar las vacunas con el aumento de asma y enfermedades alérgicas en los países desarrollados. Los estudios que han intentado demostrar esta teoría no sólo no han encontrado esta relación causa-efecto, sino que en algunos casos las vacunas protegen de estas enfermedades.

Como siempre, lo mejor es poner las vacunas.

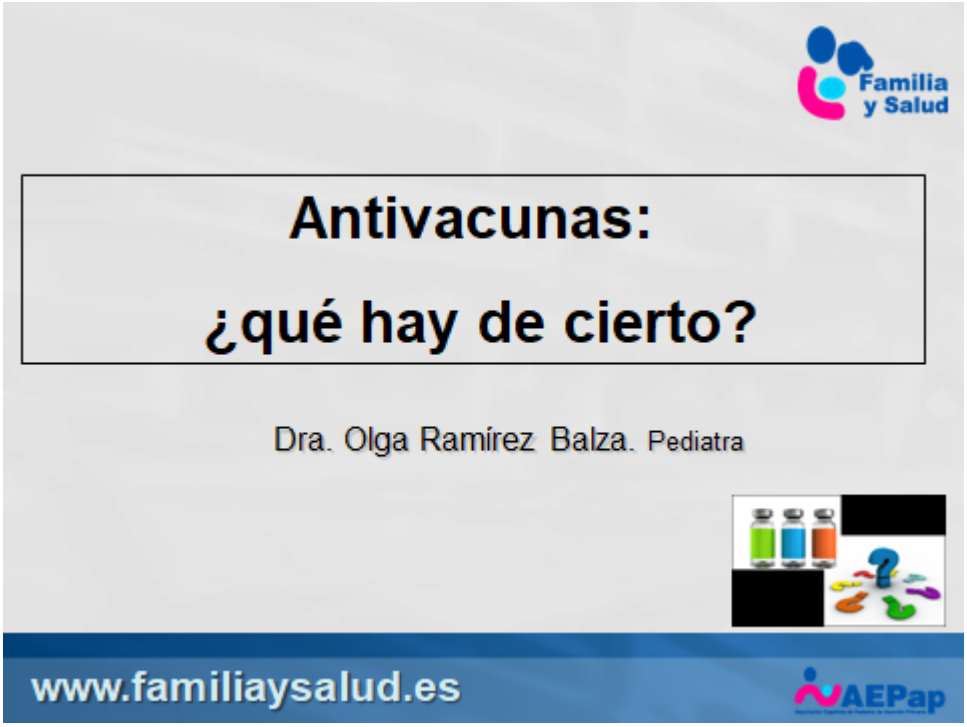
12. ¿Existe alguna relación entre diabetes y vacunas?

Algunos grupos antivacunas relacionan la diabetes con las vacunas.

Sin embargo, varios estudios científicos han demostrado que NO hay relación entre el uso de vacunas y el riesgo

de sufrir diabetes.

Descárgate la presentación con los PUNTOS CLAVE:



Fecha de publicación: 16-06-2014

Última fecha de actualización: 02-02-2020

Autor/es:

- Olga Ramírez Balza. Pediatra. Centro de Salud Collado Villalba "Estación". Collado Villalba (Madrid)

CC BY NC ND